Introducción José Florín

Luís García Montero,

Poeta y ensayista Granadino, nació en 1958.
Licenciado en Filosofía y Letras hizo el doctorado con una tesis sobre Rafael Alberti con quien lo unió una gran amistad. En la actualidad es profesor titular del departamento de Filología Española de la Universidad de Granada

Con una extensa obra escrita, ha sido premiado en muchas ocasiones, entre ellos destacan el premio *Federico García Lorca*, el premio *Ciudad de Sevilla*, el premio Loewe, el *Premio Adonais* , el *Premio Nacional de Literatura* y el *Premio Nacional de la Crítica.* En 1999 estuvo nominado para el premio *Cervantes*, máximo galardón de las letras españolas.

En la voz de José Florín tres de sus poemas. Dos cortos y uno central más largo:

-El lugar del crimen

-El amor

-Dedicatoria

1ª

El lugar del crimen

(De Luis García Montero)

Más allá de la sombra
te delatan tus ojos,
y te adivino tersa,
como un mapa extendido
de asombro y de deseo.
Date por muerta
amor,
es un atraco.

Tus labios o la vida.

2ª

El amor

(De Luis García Montero)

Las palabras son barcos
y se pierden así, de boca en boca,
como de niebla en niebla.
Llevan su mercancía por las conversaciones
sin encontrar un puerto,
la noche que les pese igual que un ancla.

Deben acostumbrarse a envejecer
y vivir con paciencia de madera
usada por las olas,
irse descomponiendo, dañarse lentamente,
hasta que a la bodega rutinaria
llegue el mar y las hunda.

Porque la vida entra en las palabras
como el mar en un barco,
cubre de tiempo el nombre de las cosas
y lleva a la raíz de un adjetivo
el cielo de una fecha,
el balcón de una casa,
la luz de una ciudad reflejada en un río.

Por eso, niebla a niebla,
cuando el amor invade las palabras,
golpea sus paredes, marca en ellas
los signos de una historia personal
y deja en el pasado de los vocabularios
sensaciones de frío y de calor,
noches que son la noche,
mares que son el mar,
solitarios paseos con extensión de frase
y trenes detenidos y canciones.

Si el amor, como todo, es cuestión de palabras,
acercarme a tu cuerpo fue crear un idioma.

3ª

Dedicatoria

(De Luis García Montero)

Si alguna vez la vida te maltrata,
acuérdate de mí,
que no puede cansarse de esperar
aquel que no se cansa de mirarte.